

Los gobiernos "pos-neoliberales" en América Latina: las relaciones entre Estado y fracciones de clase en los casos de Brasil, Argentina, Bolivia, Venezuela y Chile (1999-2009).

Rojas Gonzalo Adrián.

Cita:

Rojas Gonzalo Adrián (2010). *Los gobiernos "pos-neoliberales" en América Latina: las relaciones entre Estado y fracciones de clase en los casos de Brasil, Argentina, Bolivia, Venezuela y Chile (1999-2009)*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/60>

Asociación Latino-americana de Ciencia Política (ALACIP)

Los gobiernos "pos-neoliberales" en América Latina: las relaciones entre Estado y fracciones de clase en los casos de Brasil, Argentina, Bolivia, Venezuela y Chile (1999-2009)

Gonzalo Adrián Rojas¹

Los gobiernos “pos-neoliberales” en América Latina (1999-2007). Un análisis comparativo.

El tema de este trabajo es el análisis de los gobiernos denominados “pos-neoliberales” en América Latina a partir de los casos de Argentina, Brasil, Venezuela, Bolivia y Chile, entre 1997 y 2007; en la perspectiva de estudiar las relaciones entre las fracciones de clase y los Estados. Esto es un estudio y un análisis de conjunto aún pendiente en el ámbito académico. Los casos de Uruguay y Ecuador serán inferidos.

La finalidad es caracterizar las articulaciones entre las fracciones de las clases en el bloque en el poder expresadas por estos gobiernos, conscientes que generan efectos específicos sobre los aparatos de Estado. Si existen fuerzas sociales que se encuentren fuera del bloque en el poder pero que contribuyen a interpretar estos gobiernos son incluidas a partir de la noción de frente².

La política económica será tomada como un indicador de la fuerza hegemónica en la composición del bloque en el poder, cuya configuración en cada país parece repercutir en la política externa y social de los Estados. No pretendemos estudiar aquí ni a los partidos y los sistemas políticos, ni a los movimientos sociales, ni a las Fuerzas Armadas.

La nueva situación política en América Latina se debe a diversos conflictos que el propio modelo neoliberal de capitalismo generó y abrió interrogantes y debates acerca del carácter de estos gobiernos. Su emergencia se da en una coyuntura en donde se producen transformaciones y recomposiciones en el heterogéneo mapa de las izquierdas políticas lo que ha cristalizado en la llegada al gobierno de alguna de estas fuerzas y en posicionamientos divergentes frente a estos procesos.

En el plano teórico general nos remitiremos a las teorías de las clases y política de Poulantzas, entendiendo a las formaciones económico-sociales latinoamericanas en

¹ Doctor en Ciencia Política por la Universidad de São Paulo (USP), con pos-doctorado en la Universidad Estadual de Campinas (Unicamp). Profesor de Ciencia Política en el Centro de Humanidades en la Universidad Federal de Campina Grande (UFCG).

² Poulantzas diferencia frente de alianza, siendo el primero más flexible y con un programa más difuso.

sus relaciones con la cadena imperialista (Cf. Poulantzas 1976 y 1999) A su vez, en el nivel comparativo utilizaremos la teoría de la economía política comparada (Cf. Chilcote: 1998)

La noción gobiernos “pos-neoliberales”, no es una categoría de análisis y será usada como una figura política, como una noción flexible, que permite diferenciar a Nestor Kirchner de Carlos Menem en la Argentina, a Luiz Inacio “Lula” da Silva de Fernando Henrique Cardoso en Brasil, a Hugo Chávez de Carlos Andrés Pérez en Venezuela, a Evo Morales de Santiago Sánchez de Losada en Bolivia, a Michelle Bachelet de Pinochet en Chile, a Rafael Correa de Abdalá Bucaram en Ecuador y a Tavaré Vázquez de Julio María Sanguinetti en Uruguay. Al plantearlo esta noción entre comillas, esto excluye considerar *a priori* que estos gobiernos hayan dejado de ser neoliberales, sino que por diferentes razones, habiéndose agotado en gran medida la “legitimidad democrática liberal tradicional” de esas políticas, deben realizar algunos cambios en los planos económico, político y social y adaptarse discursivamente, en diferente medida, a una prédica en términos ideológicos de tono “pos-neoliberal”. Esta noción, es preferible, a falta de un concepto mejor, a las de “progresistas”, “centro-izquierdistas” o “giro-izquierdistas” usados también para caracterizar a estos gobiernos (Cf. Elías:2006, Katz:2006 y Boron 2006)

Marco teórico metodología e hipótesis sobre estos gobiernos.

Las burguesías de los países latinoamericanos, sólo pueden ser analizadas en el contexto de la internacionalización de las relaciones capitalistas en el actual curso del imperialismo, considerando América Latina como un campo específico de estudio. En este marco, buscaremos entender la cuestión de los gobiernos “posneoliberales” en la región, teniendo en cuenta sus respectivas especificidades.

Los principales conceptos teóricos poulantzianos serán fracción de clase y bloque en el poder, ya que permiten analizar las articulaciones de las burguesías internacionales y nacionales con los gobiernos “posneoliberales”. Partimos del supuesto que la burguesía no es una clase homogénea, que tiene divisiones estables que denominamos fracciones y que el bloque en el poder es la articulación de las fracciones de clases dominantes bajo la hegemonía de una de ellas.

Las fracciones burguesas serán conceptualizadas como:

a) la burguesía compradora, que es la fracción de la burguesía más internacionalizada y vinculada a los intereses imperialistas, actúa como simple intermediaria del capital extranjero;

b) la burguesía nacional, que es una fracción autóctona de la burguesía que a partir de cierto grado y tipo de contradicción con el capital extranjero, ocupa un lugar relativamente autónomo de este en la estructura ideológica y política y tiene como efectos una posición antiimperialista y/o populista;

c) la burguesía interna, la cual convive con la burguesía compradora y no posee las características estructurales de la burguesía nacional, depende del proceso de división internacional del trabajo dominado por el capital internacional pero acumula en el interior de su formación económico-social, existen contradicciones con el capital norteamericano sin poder ser autónomo de este, intenta ejercer sus efectos sobre los aparatos de Estado en sus relaciones con el mencionado capital;

d) la burguesía de Estado, un término más problemático, que tiene la particularidad de nacer en el terreno político antes de constituirse en el económico. Emerge en un desfase entre ambos niveles, de manera inversa a la formación histórica autónoma del resto de las fracciones de la burguesía. Como puede cubrir todos los momentos del ciclo general del capital social se distingue conceptualmente de la pequeña burguesía del sector público y de la burocracia estatal. (Cf. Mutti y Segatti, 1979) En coherencia con el marco teórico general, este estudio utilizará las teorías de la economía política comparada. Esta línea de investigación incluye cuestiones estructurales (económicas, materiales) y super-estructurales (políticas e ideológicas), enfocando en términos comparativos las relaciones entre el Estado (los gobiernos “pos-neoliberales”) y las clases (las fracciones de clases), bajo un telón de fondo internacional que incluye al imperialismo y la dependencia.

La metodología de investigación usada para el trabajo fue cualitativa y el método fue comparativo incluyendo el análisis de casos. A partir de estos casos generamos hipótesis, entendiendo que de esta manera puede contribuir a la construcción de teoría en la ciencia política. Nuestro tema será abordado en un universo de cinco países latinoamericanos con gobiernos denominados “pos-neoliberales”: la Argentina bajo el gobierno de Kirchner (2003)³; el Brasil bajo Lula (2002); la Venezuela bajo Chávez (1999); la Bolivia bajo Morales (2005) y el Chile bajo Bachelet (2006). El

³ Colocaré entre paréntesis es el año en que asumieron el gobierno y todos tendrán derecho a gobernar como mínimo hasta el 2007.

Uruguay bajo Vázquez (2005) y el Ecuador bajo Correa (2007) serán inferidos. Uruguay, a partir de Brasil, por la ausencia de cuestionamiento a las políticas neoliberales, si bien existen políticas compensatorias y de Chile, por la participación en el gobierno de partidos socialistas y la defensa de acuerdos bilaterales con los Estados Unidos. Ecuador, por su parte, a partir de Venezuela por tener como características un liderazgo personalista, una organización política débil, la construcción de cambios de “arriba hacia abajo” y de Bolivia, por la importancia política de los movimientos sociales como el movimiento indígena y campesino. El objetivo de enfocar nuestro análisis en una muestra pequeña de casos se debe a que permite hacer un análisis más profundo que superficial.

En el plano epistemológico consideramos que el estudio de la política no puede estar separado de las cuestiones económicas y sociales, sin embargo, la literatura dominante en la ciencia política y en la teoría política comparada con frecuencia ignora estas proposiciones. Este trabajo no desconoce la labor de los estudios institucionalistas, como los de Scott Mainwaring y Timothy Scully, los “clásicos” de Bertrand Badie y Guy Hermes sobre política comparada (Cf. Badie y Hermes: 1993) y los de Juan Linz y Alfred Stepan sobre la transición y la consolidación de la democracia en América Latina y en el sur europeo (Cf. Linz y Stepan: 1999). En general, son investigaciones cuantitativistas, en la cual nuestro objeto de estudio encuentra serias dificultades para enmarcarse ya que mantienen la mencionada separación. Estamos interesados en el estudio de las clases, las fracciones de clases y su relación con el Estado y los gobiernos “posneoliberales”, pretendiendo recuperar el papel central de este en el capitalismo, frente a las teorías de sistemas. Por este motivo, a diferencia de la ciencia política tradicional, no consideramos al sistema político como el centro del estudio; paralelamente abordamos la expresión política de algunas identidades culturales, pero no entendemos que determinadas culturas políticas caractericen a los sistemas políticos. Incluye una teoría de las clases sociales en términos poulantzianos, articulando las relaciones entre sociedad civil y Estado, pero ni las teorías de las elites, ni el “comprensivismo weberiano” nos permiten un abordaje adecuado.

La teoría de la economía política-comparada asume como criterio la reconstrucción de una política comparada y una ciencia política en el marco de un paradigma alternativo que intenta superar la mencionada separación analítica entre economía, política y sociedad (Cf. Chicolte: 1998)

Además fueron utilizados los siguientes procedimientos para obtener la evidencia empírica de lo investigado en términos de técnicas de producción de datos, incluirá:

- a) Bibliografía como fuente secundaria;
- b) Diversas revistas latinoamericanas que se refieren a esos gobiernos; c) Sitios en internet de gobiernos, organizaciones políticas y corporaciones de los países estudiados.

Los elementos empíricos fueron sometidos a una estrategia de análisis a la luz de la teoría guía que le da sustento a este estudio.

La hipótesis de este proyecto es que en América Latina nos encontramos con tres bloques de gobiernos “posneoliberales” cuyas diferencias radican en cuál es la fracción de clase hegemónica y fortalecida al interior del bloque en el poder. Por lo tanto, dividiremos a los países estudiados en tres grupos y formularemos tres hipótesis secundarias:

- a) Brasil y Argentina, países históricamente más industrializados, presentan un bloque en el poder en el cual la fracción de la gran burguesía interna mejoró su posición relativa al interior de este pero no conquistó la hegemonía, puesto que hasta el momento esta continúa siendo del gran capital financiero nacional e internacional. Este fortalecimiento de la burguesía interna conforma un cambio al interior del modelo, en las relaciones de fuerzas entre las fracciones de clase, más que un cambio de modelo.

En ambos países en política exterior observamos que se busca fortalecer, no sin conflictos entre ellos, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) frente al Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA), teniendo una relación controvertida frente a la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) Paralelamente, en el plano social, a diferencia de las propuestas políticas neoliberales ortodoxas, se aplican políticas compensatorias, activas en materia social, priorizando en el caso brasileño a los sectores populares desorganizados sobre los organizados a quienes se intenta reducir beneficios y en el argentino haciendo uso de mecanismos de cooptación de las organizaciones de desempleados privilegiando desde el Estado a las que comparten las políticas gubernamentales, frente a las opositoras, las cuales son “sancionadas” con el retiro del control de los planes familiares y llegando en algunos casos a su criminalización. Lula impidió la expansión de la crisis Argentina del 2001, a la vez que Kirchner culminó el proceso de recomposición del sistema político iniciado con Duhalde.

b) Venezuela y Bolivia, países con un bajo desarrollo capitalista y una riqueza basada en los recursos naturales, petróleo y gas, asisten a una tentativa de conformación de una nueva fracción dominante en el bloque en el poder, que denominaremos, burguesía de Estado. En el primer caso emerge impulsada por una fracción de las Fuerzas Armadas que intenta construir el movimiento popular y en el segundo desde los movimientos sociales fundamentalmente el campesino-indígena. En ambos países observamos un proceso de nacionalizaciones y de empoderamiento del Estado con el objetivo de lograr un nuevo modelo productivo, a la vez que se promueve la ciudadanización de las masas populares.

En Venezuela los actores que parecieran componer una fracción burguesa de Estado serían un sector de las Fuerzas Armadas aliados a los sectores populares, construyendo una fuerza social de “arriba hacia abajo”, en un contexto de ausencia de importantes organizaciones sociales preexistentes. El gobierno de Chávez es un emergente del “Caracazo” en el marco del colapso del sistema político, institucionalmente democrático, bipartidista que funcionó con alternancia durante cuarenta años con los partidos Acción Democrática y el COPEI. En Bolivia, por el contrario, la construcción se realizaría de “abajo hacia arriba”, donde los movimientos sociales lograron trasladar su fuerza social al plano político. Es un caso en donde las tradiciones y las tradicionales comunidades “precapitalistas”, sirven como de base organizativa campesino-indígena en el marco del neoliberalismo para intentar conformar un nuevo bloque en el poder. Sus políticas externas cristalizaron en la conformación del ALBA con un discurso antiimperialista; a la vez que adoptan un conjunto de políticas sociales y ciudadanas de inclusión social.

c) En Chile, el sector hegemónico en el bloque en el poder es la burguesía compradora integrada al imperialismo estadounidense. Habría una continuidad en las relaciones de fuerzas al interior del bloque en el poder heredado del pinochetismo, en el marco de una economía complementaria a la de los Estados Unidos y articulada con un Tratado de Libre Comercio bilateral basado en las exportaciones de recursos naturales en donde a cambio de beneficios en la venta de frutas, pescados, maderas y minerales, se mantiene un nivel de protección arancelaria menor al de cualquier otro país sudamericano (Cf. Katz 2006) Este es el caso de mayor profundización y legitimidad de las políticas neoliberales entre los países estudiados. La Concertación Democrática (CD) se integra al bloque en el poder hegemónico por la burguesía compradora e incorpora paulatinamente en sus discursos la idea de inclusión social.

3. Las hipótesis frente a la bibliografía.

Encontramos un marcado contraste entre la crisis de legitimidad de las formas representativas de las institucionalizaciones democrático-liberales y la amplia legitimidad de los gobiernos “posneoliberales”⁴. Esta fragilidad institucional se manifiesta en que en los últimos diez años catorce presidentes electos no concluyeron sus mandatos, mientras que los gobernantes posneoliberales triunfaron en todas las elecciones nacionales.

La coyuntura regional está atravesada por la reconfiguración del actual poder político al interior de los espacios nacionales, por el surgimiento de “nuevos” actores sociales heterogéneos que interactúan con los “viejos”, por cambios en las relaciones de las fracciones de clases en el bloque en el poder, por mudanzas institucionales y extra-institucionales y por la articulación de identidades culturales que comenzaron a expresarse políticamente. En el caso brasileño, desde el plano de los sectores subordinados, es la primera vez que alguien que no formó parte de las elites, llega a la presidencia. Es importante destacar que el gobierno de Lula es la expresión tardía de un conjunto de luchas de los movimientos sociales, pero que llega a este en un momento de baja de las mismas, sin que el PT haya impulsado iniciativas para revertir ese cuadro estando más preocupado por la gobernabilidad. Esta situación contrasta con la boliviana, en donde los movimientos sociales llegan al gobierno en su momento de alza. Esto trae como consecuencias diferencias en la influencia de las distintas fracciones de clase sobre los partidos políticos, porque son las formas y las dinámicas de masas en los conflictos de clases uno de los factores que condicionaran a las organizaciones políticas que llegarán al Estado y condicionarán a su vez sus políticas.

En su discurso, estos gobiernos cambian la retórica frente al modelo neoliberal, lo que es un elemento ideológico y político significativo pero no sustantivo (Cf. Boron: 2006). En Brasil este expresa la necesidad de erradicar el hambre, se apela a los pobres y en la segunda vuelta electoral durante las elecciones presidenciales de 2004 se llega a criticar las privatizaciones; en Argentina se menciona la necesidad del cambio y se reposiciona al Estado frente a las inequidades del mercado; en Bolivia y en Venezuela se enfatizan las ideas de soberanía nacional y de ciudadanización de las masas, se refuerza el papel del Estado e se incluye elementos antiimperialistas, en algunos

⁴ Esto es real hasta en el propio caso chileno donde Bachelet ostentaba un 70 % de popularidad cuando su candidato fue derrotado por el empresario pinochetista Sebastián Piñera.

períodos con un discurso contrario al capitalismo y en defensa del socialismo del siglo XXI y del socialismo comunitario y en el caso chileno Bachelet proponía para el futuro la construcción de una patria inclusiva.

La bibliografía sobre los gobiernos “posneoliberales” se limita a unos pocos estudios o ensayos recientes y en general, son compilaciones, que se centran en la relación de los movimientos sociales con los sistemas políticos en América Latina (Cf. Mirza: 2006); en las discusiones acerca del carácter “progresista” o no de los mismos (Cf. Elías: 2006); heterogéneos trabajos sobre la historia reciente de América Latina (Cf. Caetano: 2006) o sobre las relaciones contemporáneas entre neoliberalismo y sectores dominantes (Cf. Basualdo y Arceo: 2006) así como tipologías para agrupar en bloques de poder a las izquierdas contemporáneas (Cf. Petras: 2007). Otras investigaciones toman aspectos parciales de temas generales y en síntesis, la producción académica es desigual entre los países. Todas son importantes contribuciones pero no tienen como objeto el tema de este trabajo.

Mirza tiene como objetivo estudiar la relación de los movimientos sociales con los sistemas políticos en América Latina. Articula el examen de la acción social colectiva de los principales movimientos sociales de siete países, con el paradigma neoinstitucionalista, tomando el concepto de institucionalización de Mainwaring y Scully para medir y comparar los sistemas de partidos (Cf. Mainwaring y Scully: 1995). Las hipótesis centrales son que una autonomía débil o ausente de los movimientos sociales los hace incapaces de activar procesos democráticos enraizados en la sociedad civil, comprometiendo su legitimidad y credibilidad social; mientras que, por el contrario, la autonomía de los movimientos sociales respecto del Estado y de los partidos políticos los habilita a generar alternativas de construcción democrática sobre nuevas bases. El autor, cuando se refiere a los movimientos sociales, a los partidos políticos y al sistema político utiliza la categoría conflicto social de una forma demasiado general para delimitar controversias en la distribución de poder, recursos y disputa por los rumbos de la democracia. Al desconsiderar criterios como conflicto de clase y de fracción de clase, los conceptos se diluyen, quedando el conflicto restringido al ámbito institucional, a su relación con el sistema político. Este abordaje en nuestro caso nos impediría ver las articulaciones entre las fracciones de clase y el bloque en el poder en los gobiernos “posneoliberales”. Además, el concepto institucionalización, que Mainwaring y Scully toman de Huntington, entendiéndolo como el proceso por el cual las organizaciones y los procedimientos adquieren valor y estabilidad, se central en

comparaciones cuantitativistas, lo que no permite realizar un análisis cualitativo como el pretendido aquí. Además descarta la posible articulación de organizaciones corporativas y movimientos sociales en un frente en el bloque en el poder.

Elías reúne las reflexiones de quince intelectuales críticos y sindicalistas de ocho países de América Latina participantes de un encuentro organizado por el Plenario Intersindical Nacional – Convención Nacional de los Trabajadores (PIT-CNT) de Uruguay en agosto de 2005. El debate se centra en tres ejes:

- a) la identificación y el análisis de los cambios realizados por los nuevos gobiernos;
- b) los impactos y las tendencias de los cambios y
- c) las perspectivas y la agenda alternativa.

El argumento de los organizadores, elaborado para Uruguay pero que ha sido utilizado para caracterizar a otros gobiernos “pos-neoliberales”, es que estos gobiernos serían gobiernos en disputa, en construcción, que se encuentran en una situación fluida por su propia composición social e ideológica. Para nuestra investigación este es un tipo de reflexión que no permite caracterizar a las fracciones de clase que potencialmente lo disputan.

Caetano, por su parte, en su libro agrupa once trabajos de catorce investigadores de siete países latinoamericanos que conforman el Grupo de Trabajo (GT) sobre Historia reciente del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) y está dividido en dos partes. La primera se refiere a los *Procesos* y se centra en estudios de caso sobre los movimientos de protesta y transformación política en Venezuela, Argentina, Guatemala y Chile; mientras que la segunda se remite a la *Renovación de actores y agenda* y es más heterogénea, ya que aborda entre otros los cambios de la representación a partir del distanciamiento entre la ciudadanía y las instituciones en las democracias latinoamericanas, las relaciones de clase en la nueva fase del neoliberalismo brasileño y las novedades y continuidades en el movimiento de piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina. En su conjunto brinda un panorama útil y ecléctico de la historia reciente de la región y contiene un trabajo, el de Boito Jr., en donde se investiga como el nuevo modelo económico afectó las relaciones entre las clases y las fracciones de clase en la sociedad brasileña, subrayándose que el neoliberalismo brasileño entró en una nueva fase, que se corresponde con importantes ajustes en las relaciones de clases y de poder típicas del conjunto del período neoliberal. (Cf. Boito Jr. en Caetano 2006).

Basualdo y Arceo reúnen diez trabajos de doce investigadores de cinco países latinoamericanos y un francés que forman parte del GT sobre Sectores dominantes de Clacso. Buscan entender las características y los límites del régimen de acumulación de capital en que se apoya la fracción hegemónica y los condicionantes que enfrentan el accionar de los partidos políticos que ocupan el centro de la escena política, los cuales, no expresan la hegemonía de un bloque alternativo, ni coadyuvan en su estructuración. Es una perspectiva que privilegia el proceso contemporáneo de formación de los sectores dominantes en Brasil, Venezuela, Ecuador y Argentina. La primera parte, *Transformaciones en los sectores dominantes, el Estado y los movimientos populares en América Latina*, es más general, mientras que la segunda, *Experiencias nacionales* incorpora los análisis de los países mencionados. El análisis crítico de estos estudios de caso es lo más relevante para nuestro enfoque. La propuesta de retomar los análisis sobre las clases dominantes en América Latina, prácticamente abandonados en las últimas dos décadas, es un aporte en sí mismo, sin embargo, encuentran mayores dificultades para explicar el desfase entre economía y política.

Petras divide en cuatro los bloques de poder en América Latina de acuerdo con los grados de oposición o adecuación a los intereses norteamericanos:

- a) la izquierda radical;
- b) la izquierda pragmática;
- c) los neoliberales pragmáticos y
- d) los neoliberales doctrinarios.

Este trabajo organiza una clasificación pero al no definir lo que entiende como bloque de poder, que no es sinónimo de bloque en el poder, coloca en un mismo nivel y de manera simétrica a gobiernos, movimientos sociales y partidos políticos, mezclándolos en una misma categoría, lo que dificulta la caracterización de las fracciones de clase en el bloque en el poder.

En la bibliografía sobre los diferentes países estudiados nos encontramos con el siguiente panorama:

a) Argentina: Según Boron existe un abismo que separa al discurso de Kirchner de su política económica, que continúa siendo neoliberal, a excepción de lo que en su momento fue la negociación por la quita de bonos de la deuda externa Argentina (Cf. Boron en Elías: 2006) Por el contrario, para Gak, el gobierno argentino sería algo positivo frente a las posibilidades de una recomposición política por parte de una

derecha dura expresadas por Menem, Rodríguez Saa o De la Sota, todos, al igual que Kirchner, peronistas. No puede verse al gobierno de este como una continuidad lisa y llana de todo lo anterior (Cf. Gak en Elías: 2006). Lozano, ubica el surgimiento del kirchnerismo en el marco de una crisis de hegemonía de los sectores dominantes y de una fuerte movilización social y considera que constituye en sí mismo una derrota político-ideológica del neoliberalismo. Realiza cambios político-institucionales en el Poder Judicial, en el área de derechos humanos y en menor medida, en el terreno económico, pero en su búsqueda de una burguesía nacional pacta con actores neoliberales y utiliza como instrumento el mismo Partido Justicialista (PJ), peronista, en su momento menemista y duhaldista, intentando impedir o encuadrar la movilización social (Cf. Lozano en Elías: 2006) La lectura de Boron nos permite entender la derrota discursiva del neoliberalismo en el país y el análisis de Lozano nos brinda elementos para entender las relaciones de las fracciones de clase con el Estado, por el contrario la idea de ruptura en Gak nos llevaría a suponer que se ha conformado un nuevo bloque en el poder, cuando en nuestra hipótesis consideramos que es un cambio al interior del modelo en el cual se ha fortalecido a la burguesía interna pero al interior del mismo bloque en el poder y es esto lo que explicaría la continuidad de una política macro-económica hegemónica de carácter neoliberal.

b) Brasil: Encontramos tres lecturas sobre el significado del gobierno de Lula. Una expone que es una continuidad y profundización del modelo neoliberal en los mismos términos de Cardoso; otra argumenta lo contrario, planteando que hay una ruptura en la política económica de ambos y en tercer lugar están quienes sostienen que este gobierno expresaría un cambio al interior del modelo y no un cambio de modelo.

La hipótesis central de Oliveira es que en Brasil se ha conformado una nueva clase social, a partir de la convergencia programática entre el Partido de los Trabajadores (PT) y el Partido de la Socialdemocracia Brasileña (PSDB) y explica que la radicalización del programa de Cardoso realizada por Lula tiene como base por un lado a economistas y tecnócratas de los banqueros, núcleo duro del PSDB y al sector de los trabajadores operadores de los fondos pensión, núcleo duro del PT. Los dos grupos son claves en el acceso al control de los fondos públicos y serían las dos caras de una nueva y misma clase (Cf. Oliveira 2003). Completa lo anterior afirmando que se vive en una era de indeterminación donde las relaciones entre clase, intereses y representación son difusas. Se trata de una dominación de clase globalizada pero sin política, porque no

existe más la política como posibilidad de realizar políticas nacionales (Cf. Oliveira en Basualdo y Arceo: 2006). Para Arruda Sampaio Jr. también hay continuidad, puesto que el gobierno de Lula aceleró el proceso de reversión neocolonial vigente en el Brasil desde hace algunas décadas. Este continuismo tanto de la política económica como de la filosofía social de las políticas es una profundización del neoliberalismo ya que todos los ejes del neoliberalismo fueron radicalizados (Cf. Arruda Sampaio Jr.: 2006) García sostiene una opinión contraria a las anteriores, puesto que para él la política económica del actual gobierno es una ruptura con la anterior y consiguió resolver los gravísimos problemas heredados de la administración de Cardoso. Entre otras cosas, redujo la inflación, disminuyó la relación deuda interna – Producto Bruto Interno (PBI), expandió el comercio exterior y con un conjunto de medidas logró una drástica reducción de la vulnerabilidad externa del país. Brasil, además, saldó sus compromisos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y derrumbó las cifras del riesgo país. Estos logros macroeconómicos serían importantes para darle sustentabilidad a un nuevo y prolongado período de desarrollo, sin impedir el crecimiento del país aunque a un ritmo lento en el corto plazo (Cf. García: 2006) Por último, de acuerdo con Boito Jr. el gobierno de Lula alteró la relación del Estado brasileño con la burguesía al mejorar la posición relativa de la gran burguesía interna industrial y agraria al interior del bloque en el poder. Es un desplazamiento al interior del gran capital porque las pequeñas y medianas empresas continúan en la misma posición de subordinación de la década pasada (Cf. Boito Jr: 2005 y Boito Jr. en Caetano 2006)

Tanto las ideas generales y lineales de continuidad y ruptura, así como la de indeterminación elaborada por Olivera, de dominación de clase sin relación entre las fracciones de clase y la política, nos impiden entender las reconfiguraciones al interior de los bloques en el poder estudiados y su relación con los gobiernos “posneoliberales”. Nuestra hipótesis secundaria es tributaria del análisis de Boito Jr. para Brasil y lo hacemos extensivo al caso de Argentina.

c) Venezuela: Del Búfalo enfatiza que Chávez expresa un recambio en los sectores dirigentes políticos que rompe con el viejo clientelismo para instalar uno nuevo incluyendo al personal militar; profundiza el modelo rentista petrolero con un discurso vacío, en nombre del socialismo siglo XXI y destaca en el plano social las políticas activas y las “Misiones” cubanas opositoras a la ortodoxia neoliberal (Cf. Del Búfalo en Elías: 2006) López Maya tiene la visión contraria, considera que si bien Chávez no llega

al gobierno por una correlación de fuerzas de izquierda, siempre buscó una corrección de las desigualdades sociales, fomentando permanentemente la participación popular. Realizó junto a un sector militar una reconstrucción del Estado-nación y recuperó la renta petrolera a través de una reforma petrolera, que vincula esa renta con la economía interna (López Maya en Elías: 2006). En el mismo sentido Woods afirma que Chávez comanda el proceso revolucionario de las masas pobres venezolanas en el marco de una revolución socialista a la orden del día en América Latina (Cf. Woods: 2005)

Coincidimos con Del Búfalo en el papel que le atribuye a las Fuerzas Armadas en el aparato de Estado así como con López Maya en el empoderamiento del mismo, sin embargo, ninguno de los dos busca articular a las fracciones de clase con el Estado para caracterizar al gobierno. Rechazamos la lectura de Woods porque desestima el concepto fracción de clase, y a partir de allí construye una caracterización del gobierno como si fuera exclusivamente una alianza Chávez-pueblo pobre y que la burguesía fuera una clase homogénea y monolíticamente contraria a este.

d) Bolivia: García Linera entiende por “evismo” una estrategia de poder fundada en los movimientos sociales, tomando los marxismos existentes pero subordinándolos al indianismo. El MAS, ideológicamente, representa el despertar de los sectores subalternos de la sociedad boliviana hacia un nuevo nacionalismo revolucionario y un nuevo sindicalismo autónomo de la COB impulsado por los cocaleros con fuertes elementos antiimperialistas. La de Morales es una revolución descolonizadora de las estructuras de poder, cultural, política, democrática, no una revolución social y debería ser el impulsor de un verdadero “capitalismo andino”⁵, buscando alianzas con los sectores medios, ya que allí se jugaría la suerte del gobierno (Cf. García Linera: 2006) De Souza Santos destaca lo moderado de las nacionalizaciones que no incluyen expropiaciones, ya que garantizan la seguridad y continuidad jurídicas, pilar de toda democracia (Cf. De Souza Santos: 2006) Para Stefanoni, Bolivia se encuentra frente a un nuevo ciclo nacionalista, en un entronque histórico con el nacionalismo militar de las décadas del '30 y '40, con la revolución nacional de 1952 y de un breve ciclo de nacionalismo obrero - militar en la década del setenta. La “escenificación” de la nacionalización mediante la ocupación militar de los pozos petroleros tendría como

⁵ En sus últimos discursos realizados en 2010, la idea de capitalismo andino realizada por García Linera, tributaria del etapismo, es reemplazada por la idea de Morales de “socialismo comunitario”, el tema es que se continúa hablando de una cosa muy difusa con otro nombre.

objetivo articular el nuevo nacionalismo indígena con el viejo nacionalismo militar, proponiendo un nuevo pacto campesino-militar, donde los primeros no sean un instrumento de estas para cooptarlos, sino que busca su articulación desde un gobierno indígena popular que pretende incorporar al proceso a las Fuerzas Armadas (Cf. Stefanoni: 2006). Para Orellana Aillón estas nacionalizaciones son mucho más moderadas que las realizadas décadas atrás por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y las tesis acerca de un capitalismo andino amazónico podrían interpretarse como una resignificación de la antigua narrativa burguesa que promovía la transformación del pequeño productor en capitalista, incluyendo en esta versión, la industrialización del país y el fomento gubernamental a la conformación de esa nueva burguesía andino-amazónica (Cf. Orellana Aillón: 2006)

Linares realiza un análisis útil para entender la estrategia política del evismo, sin embargo cuando se refiere a la necesidad del capitalismo andino no expone sobre que fracciones de clases debería constituirse; De Souza Santos está preocupado por la gobernabilidad no por explicar si estamos frente a la conformación de un nuevo bloque en el poder; mientras que entre las lecturas acerca de las nacionalizaciones destacamos que la articulación expuesta por Stefanoni entre nacionalismo-indígena y nacionalismo militar es esencial en para entender la idea frente en el nuevo bloque en el poder boliviano así como para la caracterización de burguesía de estado es importante el planteo de Orellana Aillón al exponer que desde el terreno político se busca conformar una nueva burguesía en el terreno económico.

e) Chile: Moulián, afirma que la CD, concebida como una alianza minimalista entre socialistas y democristianos, sin cuestionar los fundamentos macroeconómicos neoliberales instaurados por Pinochet, ha logrado, en el plano político, estabilizar una coalición gubernamental en el tiempo, contrastando con la alternancia experimentada en el país entre 1950 y 1973. Su política es débil en materia de derechos humanos; impulsa moderadas reformas políticas y busca mejorar y profundizar el modelo neoliberal, en el marco de una política internacional que tiene como objetivo la búsqueda de acuerdos de libre comercio, visualizada como la fórmula exclusiva para ocupar algún lugar en la globalización. (Cf. Moulián: 2006)

La lectura de Moulián nos permite obtener una visión general del Chile contemporáneo, sin embargo, no expone cuales son las fracciones de clase en el bloque en el poder chileno como pretendemos realizar en esta investigación.

La crisis capitalista mundial

La pregunta que es importante realizar es cómo puede afectar a estos gobiernos la crisis capitalista mundial y si eso puede llevar a cambios en el bloque en el poder o inclusive a un cambio de bloque del poder.

Siguiendo a Antonio Gramsci, primero podemos afirmar que estamos frente a una crisis capitalista mundial, orgánica, no sólo frente a una crisis coyuntural, frente a la crisis de una forma de capitalismo, del modelo de capitalismo neoliberal. Es real que el capitalismo no puede garantizar su reproducción sin crisis cíclicas, sin embargo, no toda crisis cíclica del capitalismo es una crisis cíclica más, algunas son, más profundas, son orgánicas. No estamos frente a un círculo crisis, expansión, crisis, “normal”, esta crisis es orgánica, precisamente porque permite poner en discusión el propio modo de producción en su conjunto. La crisis no comienza en un país capitalista periférico como lo fue en los casos de México (1994), o en la crisis asiática (julio de 1997), o la de Rusia (agosto de 1998) o de la Argentina (diciembre de 2001), sino en el centro de la principal economía capitalista mundial, los Estados Unidos (septiembre de 2008), que, a su vez es el principal comprador del mundo, lo que hace, necesariamente, que el mundo entre en recesión.

Es importante recordar lo siguiente:

- a). El neoliberalismo fue una guerra del capital contra la clase obrera;
- b). logró incorporar nuevos mercados a la economía capitalista, como Rusia, China y los países del Este y
- c). por consiguiente hizo el capitalismo más mundial que nunca.

Esto explica algunas cosas importantes: toda la economía mundial está más internacionalizada, por lo tanto, si entre el año 2002 y 2007 hubo un crecimiento de la economía mundial relativamente homogéneo, la recesión ahora también es mundial, lo que acaba con las “teorías del desacople” como la formulada por Lula en Brasil, Cristina en Argentina o Bachelet en Chile, como una primera forma de reacción frente a la crisis.

Desde el punto de vista de las clases dominantes vemos durante el primer semestre de 2010 una respuesta casi de manual de la ortodoxia neoliberal en los casos de Grecia, España, Portugal, Irlanda y Rumania, por mencionar sólo algunos países de Europa, buscan aprovechar la crisis para descargar todo su peso sobre las espaldas de

los trabajadores. Además como en otras ocasiones pretenden hacer pasar como causas, fenómenos secundarios de esta. La crisis sería entonces producto de “capitalistas irresponsables” y se resuelve, ahora, con una mayor regulación de los mercados, con una transferencia de recursos públicos a los banqueros y especuladores, afirmando que es posible un “capitalismo responsable”. La crisis capitalista es vista como producto de desvíos de conducta individuales y no como una crisis del sistema, en otras versiones sólo como una crisis del neoliberalismo, no como una crisis del capitalismo en su conjunto.

Estamos en el inicio de la crisis y tenemos que tener en cuenta los cambios en la política internacional, el papel del imperialismo norteamericano, de Europa, preguntándonos qué pasará con las grandes burguesías internas de sus países más importantes, sobre las crisis económicas y políticas en Europa del Este que barren gobiernos con movilizaciones de masas, las huelgas contra la “burocracia capitalista” de China, la situación de Japón, así como por la situación de Venezuela y Bolivia, cuya economía continúa dependiendo de la renta en el mercado mundial capitalista de dos materias primas no renovables como el petróleo y el gas. Esto es central para entender las diferentes configuraciones que pueden manifestarse al interior del bloque en el poder o las posibilidades de su desplazamiento por nuevas fuerzas sociales hoy fuera de este.

Conclusión:

Hemos tratado de demostrar la posibilidad de dividir en tres bloques los gobiernos “pos-neoliberales” en América Latina.

Confirmamos nuestras tres sub-hipótesis en este trabajo.

Brasil y Argentina, presentaron un bloque en el poder en el cual la fracción de la gran burguesía interna mejoró su posición relativa al interior de este pero no conquistó la hegemonía, puesto que hasta el momento esta continúa siendo del gran capital financiero nacional e internacional. Este fortalecimiento de la burguesía interna conforma un cambio al interior del modelo, en las relaciones de fuerzas entre las fracciones de clase, más que un cambio de modelo.

Venezuela y Bolivia, asisten a una tentativa de conformación de una nueva fracción dominante en el bloque en el poder, que a falta de un término mejor denominaremos, burguesía de Estado.

En Chile, el sector hegemónico en el bloque en el poder es la burguesía compradora integrada al imperialismo estadounidense.

Advertimos la necesidad de completar este trabajo en dos niveles diferentes: el papel de las izquierdas políticas latino-americanas y sus relaciones con estos gobiernos así como el impacto de la crisis mundial capitalistas sobre las fracciones de las clases dominantes en las diferentes formaciones económico-sociales de los países estudiados.

Podemos concluir que en los casos de Argentina, Brasil y Chile, con sus especificidades se mantiene un modelo macro-económico neoliberal. La derrota de la Concertación Chilena a manos del neo-pinochetismo empresarial es una demostración de esa opción política. En Argentina y en Brasil se mantiene el modelo macro-económico neoliberal pero se producen transformaciones en las relaciones de fuerza al interior del propio modelo. Por último consideramos que Bolivia y Venezuela transitan un período de “ilusión neo-desarrollista” porque los elementos que definen cierto desarrollo aparecen más como ilusorios que como reales en el marco de países capitalistas periféricos bajo una discursividad anti-capitalista y en defensa del socialismo del siglo XXI o el socialismo comunitario sin definir claramente que se entiende por eso.

Bibliografía:

ARRUDA SAMPAIO Jr., Plinio; 2006; Encuentro Departamento de Industrias y agroindustrias de la Plenaria Intersindical de los Trabajadores-Convención Nacional de los Trabajadores (EDIA-PIT-CNT) en *Los gobiernos progresistas en debate: Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay* (Buenos Aires: Clacso)

BADIE, Bertrand y HERMES, Guy; 2003; *Política comparada* (México: Fondo de Cultura Económica)

BASUALDO, Eduardo y ARCEO, Enrique; 2006; *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales* (São Paulo: Clacso)

BOITO Jr., Armando. 2006 As relações de classe na nova fase do neoliberalismo brasileiro en Caetano; *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*; (Bs.As.: Clacso)

_____; *A burguesia no governo Lula* en **Revista Crítica Marxista** nro. 21, Campinas/SP, noviembre de 2005.

BORON, Atilio; *Néstor Kirchner e as desventuras da “centro-esquerda” na Argentina* en **Revista Lutas Sociais**, São Paulo/SP, Volume 17/18 - 1º semestre 2007.

_____; 2006; EDIA-PIT-CNT en *Los gobiernos progresistas en debate Argentina: Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay* (Buenos Aires: Clacso)

CAETANO, Gerardo; 2006; *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*; (Bs.As.: Clacso)

CHILCOTE, Ronald; 1998; *Teorías de política comparativa*; (Petrópolis: Vozes)

DEL BÚFALO, Enzo; 2006; EDIA-PIT-CNT en *Los gobiernos progresistas en debate Argentina: Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay* (Buenos Aires: Clacso)

ELÍAS, Antonio (compilador); 2006; *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*; (Bs.As.: Clacso).

GAK, Abraham; 2006; EDIA-PIT-CNT en *Los gobiernos progresistas en debate: Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay* (Buenos Aires: Clacso)

GARCÍA, Marco Aurelio; *Debate. Programa de governo do PT: A reconstrução da esperança* en **Revista Teoría e Debate** n°. 65, febrero-marzo 2006.

GARCÍA LINERA, Álvaro; *El evismo: lo nacional popular en acción* en **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Bs.As.

KATZ, Claudio; 2006; *El rediseño de América Latina. ALCA, MERCOSUR y ALBA*; (Buenos Aires: Luxemburg)

LINS, Juan y STEPAN, Alfred; *A Transição e Consolidação da Democracia - a experiência do sul da Europa e da América do Sul*. (São Paulo: Paz e Terra)

LÓPEZ MAYA, Margarita; 2006; *Venezuela 2001-2004: actores y estrategias en la lucha hegemónica* en Caetano; *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*; (Bs.As.: Clacso)

_____; 2006; EDIA-PIT-CNT en *Los gobiernos progresistas en debate: Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay* (Buenos Aires: Clacso)

LOZANO, Claudio; 2006; EDIA-PIT-CNT en *Los gobiernos progresistas en debate: Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay* (Buenos Aires: Clacso)

MAINWARING, Scott and SCULLY, Timothy R. (eds.). 1995. *Building Democratic Institutions. Party Systems in Latin America*. Stanford: Stanford University Press.

MIRZA, Cristián; 2006; *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina*; (Bs.As.: Clacso).

MOULIÁN, Tomás; *El gobierno de Michelle Bachelet: las perspectivas del cambio* en **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Bs.As.

MUTTI, Antonio y SEGATTI, Paolo; 1979; *A burguesía de Estado. Estrutura e funções da empresa pública* (Rio de Janeiro: Zahar)

OLIVEIRA, Francisco de; 2006; *A dominação globalizada: estrutura e dinâmica da dominação burguesa no Brasil en Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales* (São Paulo: Clacso)

ORELLANA AILLÓN, Lorgio; *Hacia una caracterización del gobierno de Evo Morales* en **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Bs.As.

PETRAS, James; *América Latina: Cuatro bloques de poder* en **Revista Lutas Sociais**, São Paulo/SP, Volume 17/18 - 1 ° semestre 2007.

POULANTZAS, Nicos; 1990; *Las clases sociales en el capitalismo actual* (Madrid: Siglo XXI)

_____; 1976; *A crise das ditaduras. Portugal, Grecia, Espanha*; (Petrópolis/RJ: Paz e Terra)

QUIJANO, Aníbal; *Estado-nación y “movimientos indígenas” en la región andina: cuestiones abiertas* en **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Bs.As.

SOUZA SANTOS, Boaventura de; *Evo Morales e a democracia* en **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Bs.As.

STEFANONI, Pablo; *El nacionalismo indígena en el poder* en **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Bs.As.

WOODS, Alan; 2005; *La revolución bolivariana. Un análisis marxista* (Madrid: Fundación Federico Engels)